

ALIANZA CONTINENTAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LAS AMÉRICAS

I. Introducción

La **Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas** se focaliza en impulsar la acción colectiva de los países de la región para promover e implementar una nueva generación de políticas y fortalecer capacidades que permitan lograr una agricultura y sistemas agroalimentarios más resilientes, inclusivos, sostenibles, rentables y competitivos.

La **acción colectiva** implica que los países trabajan juntos en función de sus intereses y necesidades, para encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes, generar bienes públicos supranacionales, desarrollar capacidades técnico-políticas estatales en áreas estratégicas y consolidar el posicionamiento agroalimentario regional a escala global.

Los ministerios y las secretarías de agricultura de las Américas, con el apoyo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y con la colaboración de otras agencias internacionales, han venido construyendo un **proceso para consensuar posiciones y definir acciones conjuntas que fortalezcan la transición de los sistemas agroalimentarios de las Américas, como contribución a la seguridad alimentaria mundial y continental¹ y como solución a la crisis climática global**. Este proceso político-institucional ha ido evolucionando en el marco de los siguientes mandatos de los Estados miembros:

- a) [Principales mensajes en camino hacia la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, desde la perspectiva de la agricultura de las Américas](#), septiembre de 2021.
- b) [Propuestas para reforzar la acción colectiva en las Américas, con el objetivo de combatir la inseguridad alimentaria y asegurar el desarrollo sostenible](#), Cumbre de las Américas, Los Ángeles, junio de 2022.
- c) Declaraciones de la [Cumbre de Presidentes de Las Américas](#). Los Ángeles, 9 de junio de 2022. Nuestro Futuro Sostenible y Verde.
- d) [Resoluciones 685 y 686 del Comité Ejecutivo](#), mediante las cuales este órgano de gobierno del Instituto insta a los Estados Miembros a brindar su apoyo a las propuestas indicadas en el punto anterior.
- e) [Plan de Mediano Plazo \(PMP\) del IICA para el período 2022-2026](#), elaborado como respuesta a las demandas de cooperación de los países y para posicionar a la agricultura de las Américas y al IICA en las discusiones globales.
- f) [Mensaje de los ministerios y secretarías de agricultura y ganadería de las Américas hacia la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático \(COP27\)](#) y el pabellón “Casa de la Agricultura Sostenible de las Américas”, instalado por el IICA con el apoyo de los países y varios socios durante la COP27 celebrada en Sharm-El-Sheikh, Egipto, en noviembre de 2022.

II. La contribución y los desafíos de los sistemas agroalimentarios de las Américas

¹ “La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas, y en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, seguros, y nutritivos que satisfacen sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable” (Congreso Alimentario Mundial de la FAO, 1996). Ver los antecedentes del concepto de seguridad alimentaria en (Díaz Bonilla, 2023).

Los sistemas agroalimentarios de las Américas desempeñan un rol estratégico para enfrentar los desafíos actuales a nivel global y de la región. Las exportaciones agroalimentarias de ALC representaron el 18 % del total mundial en 2022, y al sumar Estados Unidos y Canadá, las Américas contribuyeron con el 32 % de las exportaciones agroalimentarias totales. La humanidad no podría cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sin las contribuciones de las Américas a la seguridad alimentaria y sus aportes a la resolución de la crisis climática. Los sistemas agroalimentarios son un componente central para el desarrollo económico y social de los propios países de las Américas, así como para el aseguramiento de los equilibrios alimentarios y ambientales globales, para lo cual deben contar con los aportes de la innovación, la ciencia y la tecnología agroalimentaria.

En oposición a lo ocurrido entre 1990 y 2014, los indicadores de inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe (ALC) han empeorado desde entonces, en particular desde 2020. Los desafíos de las Américas incluyen la ocurrencia de crisis macroeconómicas y eventos climáticos que afectan **la pobreza y la seguridad alimentaria** y ponen en jaque la paz social y la gobernabilidad democrática; las enfermedades no transmisibles vinculadas a la nutrición; las migraciones forzadas y los crímenes en las zonas rurales vulnerables. La inseguridad alimentaria afecta más a poblaciones en situación de vulnerabilidad, principalmente a las mujeres rurales, y a países importadores netos como los del Caribe. Considerando las brechas tecnológicas, productivas y sociales entre países y al interior de ellos, avanzar hacia un escenario de crecimiento de la agricultura y fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios es un esfuerzo que requiere acciones integradas.

Además de reducir los niveles de inseguridad alimentaria, las Américas requieren responder efectivamente a los impactos del cambio climático. La región será una de las más afectadas por los nuevos escenarios climáticos, por lo que las estrategias de adaptación y mitigación que se apliquen en los contextos locales, nacionales y regionales, que permitan el manejo de los impactos de manera diferencial para enfrentar los desafíos que trae consigo. Por otra parte, ya no alcanza sólo con mejorar la producción, sino que también es indispensable considerar el impacto sobre el ambiente y la calidad nutricional de lo producido. Encontrar nuevas trayectorias productivas que, además de contribuir a resolver la crisis climática, contemplen estos aspectos es cada vez más urgente, pero se enfrenta una situación de financiamiento más restrictiva de lo que era en el pasado. La inversión y el financiamiento son indispensables para aprovechar las oportunidades y la potencialidad para fortalecer los actores de los sistemas agroalimentarios, ante los desafíos climáticos.

Frente a estos dos desafíos, se necesitan un conjunto de acciones, que se destacan a continuación. En primer lugar, se requiere un nuevo **posicionamiento respecto de la acción climática**, poniendo énfasis en la agricultura como parte de la solución y resaltando su necesidad de adaptación y su potencial para la mitigación. Segundo, se debe impulsar una **revigorización de los territorios rurales** y las oportunidades para la población rural, que son clave para el cumplimiento de los ODS. Tercero, es preciso implementar acciones tendientes a asegurar **aumentos sostenibles de la producción y la productividad agropecuarias**, con el fin de cerrar brechas y asegurar, a corto, mediano y largo plazo, adecuados niveles de disponibilidad, tanto a escala nacional como global. Cuarto, es imperativo promover mayores niveles de **inclusión social, equidad e igualdad**, con el objetivo de no dejar a nadie atrás, con especial foco en la agricultura familiar, las comunidades indígenas y afrodescendientes, las mujeres y las juventudes rurales. Quinto, se debe adoptar el **enfoque “Una salud”**, para equilibrar y optimizar de manera sostenible la salud de las personas, los animales y los ecosistemas. Y sexto, se necesita promover la **expansión del comercio internacional** e intrarregional, como el instrumento adecuado para complementar los aspectos anteriores y asegurar el cumplimiento de los objetivos nacionales y las contribuciones de los sistemas agroalimentarios en los ámbitos regional y global.

Dadas la complejidad y la magnitud de los desafíos, enfrentarlos exclusivamente a nivel nacional y a partir de herramientas técnicas no sería efectivo. Para avanzar en estas áreas se requieren acciones integradas a nivel técnico y político, con el compromiso de los países de trabajar juntos dentro de un marco estratégico, como el de la **Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas**, que se desarrolla en este documento.

III. Las oportunidades para la acción colectiva

En el marco de la Alianza, además de los siete programas de acción hemisférica, desde el IICA se establecen tres mecanismos: i) el Observatorio de Políticas Públicas para los Sistemas Agroalimentarios (OPSAa), ii) la Escuela de Líderes para la Transformación de los Sistemas Agroalimentarios de las Américas (ELTSA), y iii) la creación de un Fondo Hemisférico para la Resiliencia y la Sostenibilidad de la Agricultura de las Américas. Estos tres mecanismos que se describen con mayor detalle en la parte final del documento, operan de manera transversal y simultánea, para alcanzar los objetivos de la Alianza, dando sustento técnico y potenciando los alcances de las acciones colectivas.

La estrategia de **acción colectiva** propone que los países trabajen juntos para construir soluciones a problemas comunes, complementando las capacidades nacionales, fortaleciendo el posicionamiento regional, articulando esfuerzos con actores del sector público, privado y de la sociedad civil, y escalando los recursos disponibles. Ello incluye facilitar el intercambio de experiencias y buenas prácticas, fortalecer las capacidades de liderazgo y habilidades específicas y posibilitar acciones de alto impacto frente a la magnitud y la urgencia de los desafíos.

A continuación, se presenta un conjunto de siete áreas de acción colectiva definidas con base en **cuatro principios estratégicos**:

- a) los sistemas agroalimentarios no son sistemas fallidos; si bien pueden ser fortalecidos, su desempeño a lo largo de las últimas décadas resalta su capacidad para hacer frente a los desafíos de cada época;
- b) la agricultura, por su peso en las economías nacionales, su importante contribución mediante el comercio a la seguridad alimentaria global y su endógena capacidad de mitigación del cambio climático es necesariamente parte de la solución;
- c) la ciencia y la tecnología son los grandes instrumentos transformadores de nuestra época y constituyen la base de las soluciones; y
- d) los agricultores son actores centrales en las transformaciones por implementar, ya que nadie como ellos puede aportar a una gestión de los recursos más sostenible y resiliente.

Como se mencionó antes, con base en estos cuatro principios se propone fortalecer el consenso hemisférico que se viene construyendo, inicialmente, en torno a **siete áreas temáticas y acciones colectivas**, que corresponden o contribuyen en uno o más aspectos estratégicos a la seguridad alimentaria y nutricional y al desarrollo sostenible. Las acciones específicas planteadas han sido identificadas en un conjunto de reuniones hemisféricas convocadas en 2023 por el IICA y otros socios estratégicos con la participación, en cada caso, de representantes de los principales actores públicos y privados a nivel nacional. Estas acciones específicas representan un proceso dinámico en el marco de una estrategia conjunta, siendo necesaria su revisión a medida que avance su implementación por los órganos de gobiernos del IICA: su Comité Ejecutivo y la Junta Interamericana de Agricultura (JIA). El orden de presentación de las áreas y actividades que se proponen no refleja la importancia relativa de cada una respecto de los objetivos que persigue la Alianza.

1. Bioeconomía como estrategia convergente con la Agenda 2030

La bioeconomía se define como el aprovechamiento de lo biológico para la producción sostenible de bienes y servicios para toda la economía. La bioeconomía fomenta la revigorización de los territorios rurales, la generación de nuevas oportunidades de empleo e inversión, la mayor eficiencia en los procesos productivos y de transformación de las cadenas agroalimentarias, la promoción y diversificación de los ingresos, al tiempo que promueve la descarbonización y la resiliencia climática.

Por ello, permite compatibilizar el crecimiento económico con las metas de los ODS. Dada su riqueza de recursos biológicos, las Américas ofrecen grandes potencialidades para fomentar la bioeconomía como modelo de desarrollo. Si bien avanzan iniciativas como la utilización de la biotecnología en la agricultura y las bioenergías, bioinsumos y bioservicios como el bioturismo, el desafío consiste en su consolidación y pleno aprovechamiento como enfoque integral para contribuir a la seguridad alimentaria y ambiental. Para abordar este desafío desde la acción conjunta de los países, se implementan las siguientes acciones colectivas:

- a) Puesta en marcha de la **Red Latinoamericana de Bioeconomía**, como mecanismo para el intercambio de conocimientos y la construcción de alianzas para la promoción de las capacidades, las innovaciones tecnológicas, las políticas públicas, los servicios de acompañamiento y los emprendimientos de la bioeconomía en la región.²
- b) Consolidación de la **Coalición Panamericana de Biocombustibles Líquidos (CPBIO)** que busca promover la producción y el consumo sostenibles de los biocombustibles líquidos, articular una comunicación efectiva sobre el tema y lograr una adecuada representación del sector en los espacios internacionales relevantes.³
- c) Puesta en marcha de una **Plataforma Hemisférica** orientada a promover y fomentar la adopción y uso de los **Bioinsumos** en la región, a través de la gestión de innovaciones y conocimientos, la cooperación Sur - Sur y la promoción de sistemas normativos más eficientes y de mayor convergencia entre los países.⁴

2. Ciencia, tecnología e innovación, incluida la agricultura digital

La ciencia, tecnología e innovación (CTI) contribuyó en la segunda mitad del siglo XX al objetivo principal de incrementar la productividad agrícola en las Américas. En la actualidad, se presentan nuevas demandas sobre el sistema de CTI, vinculadas a las preocupaciones sobre el cambio climático y la seguridad alimentaria y nutricional. Para responder a estas demandas y a la vez contribuir al desarrollo de sistemas agroalimentarios más sostenibles, competitivos e inclusivos, la CTI es un elemento central. El desafío consiste en aprovechar mejor las oportunidades que genera la nueva frontera del conocimiento, la institucionalidad existente e incrementar los niveles de inversión. Para ello se propone avanzar en las siguientes cuatro acciones colectivas:

- a) Ajustar las prioridades de investigación, **identificando los nuevos bienes públicos tecnológicos** y construyendo agendas de trabajo e investigación prospectivas y estratégicas, consensuadas entre las instituciones públicas nacionales (INIA) y los organismos internacionales (como el CGIAR), así como en los foros globales.
- b) **Modernizar y fortalecer la organización institucional de CTI**, focalizando las acciones en la agilidad operativa, la coordinación con el sector privado y los mecanismos de financiamiento, con el fin de adecuarlos a la magnitud de los desafíos.
- c) **Diseñar marcos de políticas públicas efectivas** que promuevan un ecosistema favorable para el sector privado y congruente con la necesaria modernización de los sistemas agroalimentarios de la región.
- d) Fortalecer los mecanismos colaborativos existentes (como PROCISUR y PROCINORTE) e **implementar nuevas plataformas de cooperación recíproca** para acceder a las tecnologías de punta, el desarrollo tecnológico de la Amazonia y fortalecer la situación de la innovación en los países más pequeños del área tropical y del Caribe.

² [Conferencia Internacional del Consorcio Internacional de Investigación en Bioeconomía Aplicada \(ICABR\)](#), 4-7 de julio de 2023, Buenos Aires, Argentina.

³ [Cumbre Panamericana de Biocombustibles Líquidos](#), 29-30 de junio de 2023, Buenos Aires, Argentina.

⁴ [Primer Foro Panamericano de Bioinsumos: Perspectivas y oportunidades para un sector en creciente desarrollo](#), 24-25 de mayo de 2023, Panamá.

2.1. Digitalización agroalimentaria

La digitalización agroalimentaria se refiere a la incorporación de tecnologías en los procesos producción, transformación, distribución y comercialización de productos agropecuarios. La incorporación de tecnologías digitales en los sistemas agroalimentarios permite aumentar la producción, mejorar eficiencias, disminuir impactos en el ambiente, reducir asimetrías de información, acortar circuitos comerciales y de distribución, y mejorar las condiciones vida y trabajo rural, especialmente en la población joven.

El desarrollo de tecnologías digitales supone la configuración de nuevos modelos de innovación y desarrollo tecnológico, con la aparición de actores (e.g. agtechs, incubadoras, fondos de inversión de capital de riesgo, etc.) y la redefinición del rol de actores existentes de los sistemas de ciencia y tecnología. Aparece así una nueva institucionalidad que es preciso considerar para el diseño de políticas públicas.

Dado el impacto que se espera de la digitalización para los próximos años, el IICA instaló desde 2022 la Semana de la Agricultura Digital⁵, con el objetivo específico de reunir actores públicos y privados vinculados a la digitalización para el pensamiento estratégico, la definición de agenda y la coordinación de acciones tendientes a impulsar el desarrollo y aprovechamiento de las soluciones digitales. De acuerdo a las discusiones de la Semana surgen las siguientes acciones colectivas:

- a) La consolidación de la **Red de Agtechs** con actores clave de la digitalización. Desde dicha Red se comenzaron a proponer acciones para los países orientadas a promover el desarrollo de ecosistemas de innovación digital.
- b) El desarrollo de una **Plataforma de Política Agropecuaria Digital**, que releva y analiza políticas para promover el desarrollo e incorporación de tecnologías digitales, y crea espacios de diálogo y colaboración entre países para la implementación de una nueva generación de políticas públicas orientadas a tal fin.
- c) La construcción de un **Repositorio de Soluciones Digitales y Buenas Prácticas para la Digitalización Agroalimentaria**, con permanente actualización que facilite la identificación e incorporación de las opciones más adecuadas para los desafíos de los agricultores de las Américas.

3. El comercio internacional y regional como potenciador del desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria

El comercio internacional y regional contribuye al desarrollo sostenible y a la seguridad alimentaria, pues permite compensar déficits y superávits alimentarios entre países; aumentar la cantidad, variedad y calidad de los alimentos disponibles; actuar como estabilizador de precios y contribuir al consumo de alimentos sanos y seguros por medio del uso de estándares sanitarios; así como a generar ingresos y empleos que contribuyen al desarrollo económico y social de la región. Los desafíos actuales se derivan en gran parte del impacto de las múltiples y sucesivas crisis sufridas en los últimos años. Estas han generado cambios en la geopolítica de los alimentos y mayor presión por la situación climática que amenazan la competitividad agrícola de la región debido al aumento en los costos de producción y comercialización; al surgimiento de normas, reglamentos y acciones ambientales con

⁵ La propuesta se construye sobre la base de la [Semana de la Agricultura Digital](#), que realiza el IICA desde 2022, con la intención de consolidar este evento y la red que el mismo está permitiendo desarrollar.

potencial para restringir el comercio de la región, así como a la posible redefinición y el aumento de los subsidios a la producción. Entre las acciones colectivas de esta área se destacan⁶:

- a) Consolidar la **red de negociadores agrícolas ante la OMC** impulsada por el IICA y el IFPRI para fortalecer el sistema multilateral del comercio de cara a los nuevos desafíos del comercio agroalimentario, impulsando una mayor participación de los países de la región en los foros multilaterales de la OMC y promoviendo posiciones regionales comunes de negociación que favorezcan un comercio internacional abierto, transparente y previsible.
- b) Impulsar **esfuerzos conjuntos entre los países** para enfrentar el surgimiento de reglas, regulaciones y acciones que **amenazan con restringir el comercio agroalimentario** de los países de la región, mediante la acción coordinada con socios estratégicos para generar evidencia, fortalecer las capacidades de los actores relevantes y crear redes y espacios de diálogo.
- c) Contribuir al incremento del **comercio intrarregional** a partir del **mejor aprovechamiento de los acuerdos comerciales vigentes** y de la articulación con los mecanismos y otras instituciones que promueven la integración en la región, tal es el caso de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), para avanzar en la reducción de las barreras no arancelarias, la convergencia regulatoria y la facilitación del comercio. Así como impulsar acciones que favorezcan la vinculación por parte las empresas y organizaciones de productores, con especial énfasis en aquellos de pequeña y mediana escala.

4. Acción y financiamiento climático con énfasis en la capacidad de la agricultura como respuesta positiva a los desafíos

El cambio climático es el desafío más acuciante de nuestro tiempo, particularmente debido a que a nivel global las acciones de mitigación y adaptación se encuentran muy por debajo de las necesidades indicadas por la ciencia (IPCC 2023), incluyendo en el sector agropecuario. Se propone un esfuerzo conjunto enfocado en los compromisos climáticos del sector agropecuario de la región y en el fortalecimiento de su capacidad institucional para participar en los procesos climáticos (como negociación, priorización, planificación, implementación, monitoreo, etc.). Para ello, y reconociendo que no existen modelos únicos de producción, es necesario asegurar contextualización local, niveles efectivos de financiamiento, mecanismos cooperativos, comercio con reglas basadas en ciencia, innovación colaborativa y desarrollo de capacidades, entre otros.

A partir de lo expuesto en esta área, las acciones colectivas son:

- a) **Facilitar la participación más activa e informada del sector agropecuario en la planificación y acción climática** a partir de: i) el apoyo y coordinación a los negociadores vinculados a la agricultura en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC); y ii) el fortalecimiento del rol de la agricultura en las NDC y los planes nacionales de adaptación (PNA).
- b) **Promover acciones para aumentar el acceso del sector agropecuario al financiamiento climático** de diferente índole, incluyendo el privado, y opciones como los mercados voluntarios de carbono, los fondos verdes, y garantías, entre otros; que involucren fortalecimiento de capacidades y desarrollo de marcos institucionales de alta integridad, transparencia e inclusividad.
- c) **Promover una mayor visibilidad y participación del sector agroalimentario de las Américas en las COPs de la CMNUCC a través del** Pabellón Casa de la Agricultura Sostenible de las Américas.

⁶ La propuesta se construye a partir de las conclusiones del Taller Regional “Fortalecimiento del comercio agroalimentario de la región para potenciar su contribución al desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria” organizado por el IICA, el BID, la CEPAL, la FAO y el IFPRI en los días 4 y 5 de septiembre del 2023, en la Sede Central del IICA.

- d) Impulsar la **Iniciativa de Suelos Vivos de las Américas** y la **Iniciativa Hemisférica Agua y Agricultura**, orientadas a mejorar la salud de los suelos y la gestión integrada del agua.

5. Una salud como estrategia de sanidad agropecuaria en los sistemas agroalimentarios

El enfoque “Una salud” constituye una estrategia integral que busca transformar los sistemas agroalimentarios para promover la salud de las personas, los animales y los ecosistemas de manera sostenible. Su efectiva operacionalización requiere promover cambios en las políticas públicas. **Entre los principales desafíos del enfoque** se encuentra desarrollar alianzas estratégicas sólidas, que incorporen al sector privado como actor clave, así como garantizar la coordinación institucional y la gobernanza del enfoque de manera equilibrada e incluyente.

A partir de lo anterior, las acciones colectivas son:

- a) Conformar un **Grupo de Trabajo Permanente en Una Salud en Sistemas Agroalimentarios**, integrado por representantes de los países del hemisferio y de las agencias que permita una colaboración continua y coordinada en **la operacionalización del enfoque “Una Salud” en la Región**.
- b) Promover la **sistematización de experiencias exitosas, buenas prácticas y lecciones aprendidas** de la operacionalización del enfoque “Una Salud” en las Américas que sirvan como modelos y directrices de los factores determinantes del éxito y los desafíos. Al mismo tiempo formular indicadores que permitan conocer y cuantificar aspectos relacionados con la implementación del enfoque de una salud en los sistemas agroalimentarios.
- c) **Focalizar la agenda de trabajo**, sumando esfuerzos con otras instituciones especializadas, con especial hincapié en **Resistencia Antimicrobiana (RAM), inocuidad de los alimentos, enfermedades zoonóticas y medioambiente**.

6. Agricultura familiar y desarrollo rural inclusivo

En esta área se busca maximizar el aprovechamiento de todo el potencial de la Agricultura Familiar (AF) para contribuir a la revitalización de los territorios rurales, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Para ello, se requieren estrategias efectivas que resuelvan las limitaciones que enfrenta la AF en cuanto a: acceso a tecnologías, mercados y financiamiento, infraestructura y conectividad. Se necesita entonces, estimular el trabajo conjunto entre los países para mejorar las políticas y las inversiones públicas, orientadas al aumento de la productividad, la competitividad, la sostenibilidad y la inclusión de la AF. Para esto, se avanza en ésta área en las siguientes acciones colectivas:

- a) **Institucionalizar un mecanismo de intercambio** con representatividad de actores claves de la AF **para el diseño y evaluación de una nueva generación de políticas públicas**, las inversiones necesarias y su financiamiento.
- b) Apoyar el diseño de **iniciativas regionales que vinculen las políticas y acciones climáticas** de los países para de este modo contribuir con la viabilidad de sus unidades productivas frente a los desafíos que genera el cambio climático.
- c) Promover la modernización de la AF en cuanto a producción, gestión, comercialización y mercadeo de sus productos a través del “**Centro de Competencias para la Transformación Digital Cooperativa**”. Este Centro, permite asistir a las empresas asociativas y cooperativas en la colecta de información estratégica, su transmisión, sistematización y análisis, para su uso en la mejora de la eficacia de sus servicios a los asociados.

7. Equidad e igualdad

Las mujeres y las juventudes son agentes transformadores capaces de incidir en el presente y en el futuro de los sistemas agroalimentarios, aunque se ven afectados por desigualdades y brechas, como

el trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres. Para avanzar en la identificación de problemáticas y facilitar la incorporación de las mujeres y juventudes en el diseño e implementación de las políticas públicas que promuevan sistemas agroalimentarios más inclusivos e igualitarios, se proponen las siguientes acciones colectivas:

- a) **Consolidar el Foro Permanente de Ministras, Viceministras y Altas Funcionarias⁷ de la Agricultura en las Américas** para promover políticas y acciones que reduzcan brechas y desigualdades de género y favorezcan la inclusión de las mujeres rurales en igualdad de condiciones. La secretaría de este Foro permanente se establece en el Programa Hemisférico de Equidad de Género y Juventudes del IICA.
- b) **Incentivar la participación de las mujeres rurales en conferencias hemisféricas y regionales para propiciar la inclusión de sus derechos en la agenda internacional**. Tal es el caso de la Mesa Iberoamericana de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) en el marco de la Declaración por los Derechos de todas las Mujeres, Adolescente y Niñas en entornos rurales de las Américas, la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (CEPAL y ONU Mujeres) y el seguimiento a las Conferencias mundiales sobre la mujer (Naciones Unidas), entre otras.
- c) **Fortalecer las plataformas hemisféricas de mujeres rurales y la comunidad hemisférica de juventudes rurales**, con el objetivo de generar oportunidades concretas para las mujeres y las juventudes en los sistemas agroalimentarios, a través del intercambio, el aprendizaje y la generación de redes para la Región.
- d) **Continuar fortaleciendo y promoviendo acciones con juventudes rurales de las Américas** para potenciar su liderazgo en la agricultura en iniciativas como las desarrolladas en el marco del IICA de Puertas Abiertas (FabLab y CIMAG) y otras acciones con socios estratégicos que incidan en los sistemas agroalimentarios, como con Next Gen Ag Impact Network (NGIN), Young Americas Business Trust (YABT), I4Nature, 4H, entre otros.

IV. Lineamientos para la implementación: El rol del IICA

Los cambios en el contexto internacional realzan el papel esencial de la cooperación internacional para impulsar la acción colectiva entre países y en temas claves para las Américas y a nivel global. La **Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible** se basa en un enfoque interdisciplinario que busca mejorar tanto la calidad de vida de todos los actores vinculados a los sistemas agroalimentarios de los países del continente americano, como sus contribuciones a la seguridad alimentaria y ambiental global. En este sentido, y tal como fue mencionado previamente, las siete áreas que se proponen en el marco de la Alianza son congruentes y se retroalimentan con los **siete programas de acción hemisférica** del [IICA](#), los cuales sirven como ámbitos de trabajo para desarrollar sus contenidos técnicos.

Entre esas líneas de acción se destaca la necesidad de promover una nueva generación de políticas públicas **basadas en evidencia científica** para lograr las transformaciones requeridas. Parte del desafío es incidir en la instrumentalización de las políticas (“que no queden solo en el papel”) y en la asignación adecuada de presupuestos públicos, para lo cual es necesario establecer alianzas con los actores involucrados en el análisis, el diseño, la implementación y la evaluación de políticas para transformar la evidencia en conocimiento. En este sentido, resulta esencial el trabajo directo con negociadores agrícolas en cuestiones ambientales y comerciales, así como el diálogo y el trabajo conjunto con las

⁷ En atención a la Resolución n°534 “La contribución de las mujeres rurales a la agricultura de las Américas”, se institucionaliza un espacio de diálogo permanente del más alto nivel con ministras, viceministras y altas funcionarias de las Américas para visibilizar la participación de las mujeres rurales y proponer políticas con perspectiva de género para aportar en la reducción de brechas y desigualdades de género.

unidades técnicas de los ministerios y otras agencias públicas responsables del diseño e implementación de las políticas públicas.

Para facilitar la implementación de estos procesos y fortalecer la toma de decisiones, el IICA pone al servicio de los países y entidades regionales dos mecanismos de apoyo de carácter transversal y complementario a las temáticas específicas identificadas.

El primero es el **Observatorio de Políticas Públicas para los Sistemas Agroalimentarios (OPSAa)**⁸, una plataforma que permite sistematizar y compartir experiencias y buenas prácticas, así como promover el diálogo sobre políticas implementadas en las Américas que se consideran relevantes, eficaces, eficientes y sostenibles como medio para mejorar y transformar los sistemas agroalimentarios. Además, OPSAa incluye indicadores y una selección de métricas relevantes para dar seguimiento a los resultados e impactos de las acciones emprendidas por los Estados y entidades regionales con el propósito de modernizar o mejorar los sistemas agroalimentarios. Estas métricas se presentan visualmente a través de herramientas como el "Atlas Agroalimentario"⁹, que proporciona una panorámica de los contextos macroeconómicos, comerciales, sociales y ambientales de los sistemas agroalimentarios en las Américas, ya sea a nivel de país, región o por cadenas de valor.

El segundo es la **Escuela de Líderes para la Transformación de los Sistemas Agroalimentarios de las Américas (ELTSA)**, diseñada con el objetivo de fortalecer las capacidades en materia de políticas e institucionalidad para la transformación de los sistemas agroalimentarios de las Américas mediante cursos dirigidos a los tomadores de decisión y actores de las organizaciones del sistema agroalimentario de las Américas. En particular, busca dar a conocer el funcionamiento, los componentes y las interrelaciones de dichos sistemas a nivel global y de las Américas, enfatizando en su multidimensionalidad, heterogeneidad e intersectorialidad, así como en sus debilidades, desafíos y oportunidades.

El tercer elemento que se propone para impulsar la implementación de la Alianza es la creación de un **Fondo Hemisférico para la Resiliencia y la Sostenibilidad de la Agricultura de las Américas**, el cual estaría dirigido a facilitar la participación en las acciones colectivas de los países más pequeños y de menor capacidad económica.

En resumen, la **Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas** es un conjunto dinámico y flexible de acciones colectivas con la capacidad de anticiparse y adaptarse a los cambios en los ámbitos nacionales, regionales, hemisféricos e incluso global. En otras palabras, es un proceso "vivo" y no una declaración que solo se queda en el papel.

⁸ <https://opsaa.iica.int/>

⁹ <https://opsaa.iica.int/atlas>